

Prólogo

Como es conocido, el *Informe sobre la Democracia en España* que edita la Fundación Alternativas centra su análisis del estado del sistema democrático en el ejercicio previo a su publicación. No obstante, en un año tan atípico como este —en el que todo el mundo, particularmente España, se está viendo afectado por los efectos de una pandemia que desde comienzos de año ha trastocado cualquier previsión de futuro hecha con anterioridad—, los trabajos que componen este informe precisaban de un mayor tiempo de reflexión. Con todo, los nueve capítulos que conforman este anuario no están dedicados en exclusiva a los efectos de la COVID-19 en nuestro país; ello supondría un ejercicio de inmediatez del que este informe, ya en su decimotercera edición, trata de huir, optando en cambio por un análisis en profundidad de las cuestiones que más preocupan no solo a los expertos sino también a los ciudadanos.

Ello no significa, sin embargo, que este trabajo no nos permita vislumbrar algunos de los principales retos a los que nuestra democracia, una de las más afectadas por la pandemia, se enfrentará durante el próximo año. Al contrario, si algo ha hecho la pandemia ha sido sacar

a la luz algunas de las limitaciones de nuestras instituciones democráticas de las que desde la Fundación Alternativas llevamos avisando a lo largo de las dos últimas décadas.

En el informe actual, una vez más, hemos intentado seleccionar algunos de los temas de mayor incidencia social y política en nuestra sociedad, siempre con el objetivo de analizarlos en el contexto de nuestras instituciones democráticas. Por ello, son objeto de atención cuestiones tan relevantes y de carácter estructural como la inflexión de la conciencia climática en España, la evidencia de las desigualdades políticas en los procesos electorales, las diferencias en el consumo de información y las desigualdades en su acceso, los problemas de articulación territorial del país o las limitaciones de la institución presupuestaria en su papel de control democrático del Gobierno. Y en una óptica más coyuntural, temas como el bloqueo político producido en 2019 o el análisis y valoración de la llamada “sentencia del *procés*”.

Como en años anteriores, el informe incluye una nueva edición del índice de calidad de la democracia, una amplia encuesta sobre el funcionamiento de la democracia que cada año realizamos entre

casi 300 expertos, cuyos resultados se contrastan con los de otras evaluaciones internacionales sobre las instituciones democráticas españolas en el capítulo introductorio, a cargo del director del informe. Como se comenta en este capítulo, a pesar de los graves problemas que afronta el país, la valoración positiva de la democracia se mantiene, e incluso mejora, respecto a ediciones anteriores. Según su autor, son problemas del funcionamiento de los servicios y departamentos públicos los que explican el malestar y, acaso, la desafección de parte de la ciudadanía con las instituciones políticas del Estado y no tanto el funcionamiento de nuestra democracia. Es lo que se desprende no solo de la encuesta, a la que dedicamos en extensión el último capítulo, sino también del resto de textos incluidos en el informe, cada uno dedicado a desgranar los acontecimientos y tendencias más determinantes ocurridos en España desde la publicación del último informe.

Una vez más quiero reiterar la apreciación del Laboratorio y la Fundación Alternativas hacia todas las personas involucradas en este decimotercer *Informe sobre la Democracia en España*, una de las señas de identidad de nuestra organización y referencia obligada entre los

especialistas y muchos ciudadanos para el estudio de nuestras instituciones democráticas. Como hemos señalado en ediciones anteriores, la continuidad de la evaluación de la democracia es un valor inestimable, especialmente en sociedades tan olvidadizas y cainitas como la española.

Como decíamos hace un año, el informe implica un trabajo colectivo para el que, tras la elección cuidadosa de autores y textos, la dirección del Laboratorio y el director del informe han contado con el apoyo de un Consejo Asesor formado por otros catorce expertos de alta calidad, que han intervenido sobre los borradores elaborados, ofreciendo múltiples ideas y sugerencias para mejorar el producto final.

Debo agradecer de nuevo el magnífico trabajo del Consejo Asesor y, naturalmente, del director del informe, el profesor Alberto Penadés, además del obligado reconocimiento del esfuerzo realizado en el trabajo de coordinación editorial por parte de Jorge San Vicente, subdirector del Laboratorio de la Fundación. A todos ellos, muchas gracias.

Jesús Ruiz-Huerta Carbonell
Director del Laboratorio
de la Fundación Alternativas